



▶ 7 Noviembre, 2018



Una caja de Nolotil. / KIKE PARA

Sanidad desaconseja a turistas y mayores consumir Nolotil

Los efectos dañinos del fármaco parecen afectar más a personas del norte de Europa

ORIORL GÜELL, Barcelona
El Ministerio de Sanidad lanzó ayer un serio aviso sobre el mal uso del metamizol —cuya marca comercial más conocida es Nolotil— por los riesgos que entraña su efecto secundario más peligroso: la agranulocitosis. Este trastorno, que puede ser mortal, consiste en una caída brusca de las defensas que, además, “aparece de forma aleatoria, es decir, no depende de la dosis y en cada persona la reacción es distinta”, explica Pedro J. Ibor, coordinador del grupo de dolor de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria.

Los más afectados son los mayores y aquellos con un sistema inmunológico deprimido. Aunque no hay estudios concluyentes, facultativos de España y el norte de Europa sospechan que los procedentes de estos últimos países tienen mayor sensibilidad al metamizol que los españoles. Medios británicos informaron el pasado fin de semana de que una decena de ciudadanos de Reino Unido habían fallecido tras tomar en España metamizol. Este analgésico, uno de los más consumidos en España y Latinoamérica, no se vende en otros países europeos por sus efectos adversos.

La Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (Aemps) recordaba la semana pasada en una nota que el metamizol solo puede venderse con receta médica, algo que no siempre ocurre. La agencia insiste en que solo debe tomarse en “tratamientos de corta duración, siete días como máximo” y “si es necesario un tratamiento más prolongado, que sea con controles hematológicos periódicos” para vigilar el nivel de glóbulos blancos.

La Aemps recomienda “no utilizar metamizol en pacientes en los que no sea posible efectuar estos controles”, como los turistas, y pide “especial precaución en caso de pacientes de edad avanzada”. “Los mayores suelen tener las defensas más bajas que la po-

blación general”, explica Ibor. La literatura científica recoge desde hace más de una década estudios descriptivos sobre agranulocitosis en turistas del norte de Europa que han tomado el fármaco en España o Latinoamérica. El más antiguo al que ha tenido acceso EL PAÍS data de 2002 y analiza los efectos adversos sufridos por ciudadanos de Suecia —que retiró el fármaco en 1974— en Brasil.

Efecto adverso raro

En España, en 2009, profesionales del Hospital Costa del Sol de Marbella publicaron otro estudio. Cerca del 30% de los usuarios atendidos en este centro son del norte de Europa. “Nosotros nos topamos con ello de casualidad”, explica Vicente Faus, coautor del trabajo y que entonces era jefe de farmacia del Costa del Sol. “El hospital disponía de un sistema informático que nos permitía indagar en los casos de agranulocitosis que habíamos atendido. Quisimos ver la incidencia del metamizol. Nuestra sorpresa fue descubrir que entre los extranjeros era casi el triple que entre los españoles”.

El estudio concluyó que “la agranulocitosis por metamizol es un efecto adverso que se da con mayor frecuencia en los británicos, por lo que debe evitarse su uso”. Faus precisa que “era una primera recomendación a la espera de más estudios sobre el fenómeno”.

Pero la Aemps afirma que “no se puede descartar ni confirmar un mayor riesgo en poblaciones con características étnicas específicas”.

Un portavoz de Boehringer Ingelheim, fabricante de Nolotil —aunque existen muchas presentaciones genéricas—, explica que “la agranulocitosis es un efecto adverso raro que solo se produce en uno de cada 1.000 a 10.000 pacientes”. “Colaboramos estrechamente con la Aemps para informar de la efectividad y seguridad del fármaco”, añade.